



ABRIRSE A ESA SALVACIÓN QUE SORPRENDE

Este tiempo de Navidad nos hace maravillarnos al oír el anuncio de esos pastores que velaban al raso. Oigamos hoy el anuncio que nos hacen tres mujeres de nuestra comunidad que al hacer su oblación nos testimonian con fuerza que la Vida es Cristo.



“Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palpamos nuestras manos acerca de la Palabra de vida, os lo anunciamos” (1Jn 1, 1). Estas palabras abren la carta de san Juan, el amigo íntimo de Cristo, el que se sabía especial y único en el amor, el que tuvo la experiencia de oír el corazón humano de Jesús, el que vio su transfiguración, el que lo acompañó en la cruz, el que vio los signos, sanaciones, y resurrecciones. Este es el hombre que testimonia que él mismo ha oído, ha visto con sus propios ojos, que ha palpado con sus manos. Que nadie le contó, sino que él es quien ha tenido una experiencia directa con la Palabra de Vida y que da Vida y por eso lo quiere compartir. No se quiere guardar el gozo que le ha dado esta amistad profunda e íntima con Cristo.

Celebramos a san Juan nuestro patrono y como él queremos compartir esta experiencia profunda de gozo íntimo y completo que se nos ha regalado en la Palabra. En un año lleno de limitaciones, dificultades, crisis y apreturas, nos hemos vuelto al interior y hemos renovado nuestro amor por la Palabra que ha hablado más fuerte que nunca, dándonos la luz para el entendimiento, el alimento del corazón, la medicina para el alma. La Palabra nos ha dado esa alegría que nadie nos puede quitar y que por lo mismo nos sentimos llamados e interpelados a compartir.

Es en este tiempo de Navidad, en donde experimentamos una salvación que viene desde la humildad de un niño, que nace en un pesebre sucio y desordenado en una provincia perdida del Imperio Romano y por lo mismo, nos hace reconocer que la salvación, el amor y la paz no viene por la fuerza ni se impone de forma alguna. La salvación y el amor se revela y cada uno está llamado a abrirse a esa salvación que sorprende.

Este tiempo de Navidad nos hace maravillarnos al oír el anuncio de esos pastores que velaban, abrirse a esa salvación que sorprende al raso. Oigamos hoy el anuncio que nos hacen tres mujeres de nuestra comunidad que al hacer su oblación nos testimonian con fuerza que la Vida es Cristo. Que aunque suene contracorriente y contracultura, quieren prometer estabilidad en la comunidad a pesar de las dificultades que puedan sobrevenir, obediencia por la libertad que en ella han experimentado y conversión de costumbres, porque saben que este camino recién comienza y que necesitamos ser transformados por Dios para reflejar cada vez más puramente su imagen y semejanza. Hoy ellas dicen “Sí” tal como lo dijo María en la anunciación, confiando que es Dios quien, deberá realizar en ellas su llamado y su Palabra.

Unámonos a ellas en oración y en la alegría a todo el Movimiento, porque, aunque será una misa celebrada privadamente, casi silenciosa como el silencio del pesebre de Belén, es motivo de celebración y de alabanza y de gloria a Dios (cf Lc 2, 20).



**LO QUE VIENE
EN EL MAM**

L28

Oblaciones

Celebración de san Juan



**EVANGELIO
DEL DÍA**

Octava de Navidad

L28 Mt 2,13-18

M29 Lc 2, 22-35

Mi30 Lc 2, 22. 36-40

J31 Jn 1, 1-18

V1 Lc 2, 16-21

S2 Mt 23, 8-12

D3 Is 60, 1-6

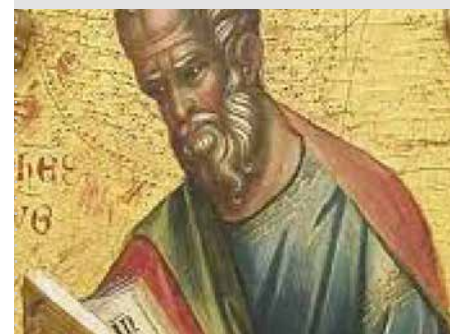
Sal 71, 1-2. 7-8. 10-13

Ef 3, 2-6

Mt 2, 1-12

L4 Mt 4, 12-17. 23-25

CELEBRAMOS



SAN JUAN APÓSTOL

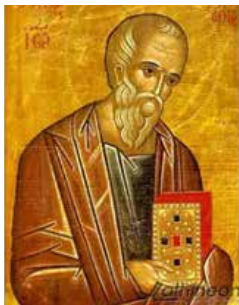
27 de diciembre

“Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos” (Jn 15, 13)

“No descuides el carisma que hay en ti” (1Tm 4, 14a).

PATRONOS DEL MOVIMIENTO

¿Quién fue san Juan Apóstol y qué podemos aprender de él?



Fue el apóstol más joven, hermano de Santiago, y se les llamaba "hijos del trueno". Junto a Pedro constituían el círculo más íntimo de Jesús, por ejemplo: a ellos les pidió que le acompañaran a ver a la hija de Jairo, o frente a ellos Jesús se transfiguró en el monte. Juan es "el discípulo amado" de Jesús, como él mismo se llamaba, él se recostó sobre el pecho del Maestro durante la última Cena (cf Jn 13, 25), se encontró al pie de la cruz junto a la Madre de Jesús (cf Jn 19, 25) a quien acoge como madre desde ese día, y, por último, fue testigo tanto de la tumba vacía y de encuentros con Él Resucitado (cf Jn 20, 2; 21, 7). Juan es el autor del cuarto Evangelio, de donde sale el lema del Movimiento "Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos" (Jn 15, 13), del libro del Apocalipsis y tres cartas; y otras lecturas que han servido como fuentes a las cuales volver para profundizar en el carisma de la comunidad. De san Juan aprenden los miembros del Movimiento sobre la amistad, sobre la Lectio Divina y también a acoger a María como madre y a recurrir a ella como hijos (cf Jn 19, 25-27). En san Juan Apóstol y en su relación con Jesús, los miembros del Movimiento han de descubrir cómo ha de ser la relación de amistad que se debe dar entre ellos y su acompañante espiritual.

OBLACIONES

Hoy lunes 28, día de los Santos Inocentes, se celebran las oblaciones de Consuelo Searle (B04), María José Ortúzar y Rosario Achondo. Les pedimos unirse en la oración por ellas y la comunidad este día.

Conozcámos un poco más sobre cada una.



Consuelo Searle Fillol, casada, exalumna del Colegio San Benito, estudió Ciencias Naturales y Matemática en la PUC. Ha participado en trabajos y misiones de los colegios, en la misión en Ampleforth y Chelenko; en la experiencia en San José por 4 meses y vivió ahí por 4 años ya casada con niños. Ha trabajado en Jóvenes Manquehue, Peregrinos y actualmente en la rama de adultos, en la Decania San Anselmo.



María José Ortúzar Elton, casada, exalumna del colegio Sagrado Corazón Monjas Inglesas, estudió Pedagogía Básica en Matemática en la PUC. Ha participado y estado a cargo trabajos y misiones del CSA, en la misión Chelenko y en la misión Anglosajona en Portsmouth. Tuvo la experiencia de San José por 10 días y vivió allí, junto a su marido, un año y medio. Trabajó el CSA como profesora de Matemática y Profesora Jefe y trabajó en la comunidad central de Tutoría. Trabajó en el área de Formación del CSB. Actualmente trabaja en la Secretaría General y pertenece a la decanía San Pablo VI.



Rosario Achondo Madge, cenobita, ex alumna del Colegio Curimon, San Felipe, estudió Pedagogía Básica en Matemáticas en la PUC. Fue por 4 meses a San José el 2011, donde actualmente es formadora desde hace 5 años. Ha estado a cargo de la misión Chelenko y de la delegación de JJM, en el Encuentro Mundial de la Juventud en Rio 2013. Ha participado en la Misión Anglosajona en Ampleforth, Downside y Portsmouth, donde volverá durante el verano 2021. Pertenece a la decanía de San José.

NUEVO OBISPO DE VALDIVIA

El 23 de diciembre el Papa Francisco nombró a monseñor Santiago Silva Retamales, actual Obispo Castrense y Presidente de la Conferencia Episcopal de Chile, como Obispo de Valdivia. "Vengo a ustedes como hermano y amigo, padre y pastor, como obispo servidor, dispuesto a dar lo mejor de mí a esta Iglesia Diocesana de Valdivia", señaló en su mensaje. Ver más [aquí](#).



ESPACIO ABIERTO

MAS DEL MAM

¿QUÉ ES UN OBLATO EN EL MOVIMIENTO?

"Oblato" significa etimológicamente "el que ha sido ofrecido". Originalmente se refería a los niños entregados al monasterio por las familias para que fueran monjes, práctica usual en tiempos de san Benito. Más tarde se usó para designar a los laicos o clérigos que participan de la espiritualidad de un monasterio particular, mediante una asociación formal. El término oblato se conservó en Manquehue para designar a los miembros con un compromiso de duración de por vida.

Oblato es un hombre o una mujer, casado o célibe, es decir familiar o cenobita, que quiere vivir, al igual que cualquier cristiano, el Bautismo en profundidad

según la espiritualidad benedictina. El compromiso de los cenobitas y de los familiares es el mismo y, es producto de un llamado de Dios y de una respuesta personal a esa vocación. Cuando una persona casada se hace oblata u oblato, se entrega a Dios desde su propio estado y con el consentimiento del cónyuge. Cuando una persona célibe se hace oblato ha decidido no casarse antes de hacer su promesa, y desde ese estado se entrega igualmente a Dios. Como dice el Apóstol: "Hermanos, permanezca cada cual en el estado que fue llamado" (cf 1 Co 7, 20)

La promesa no es un voto ni público ni privado ni tampoco una profesión religiosa, porque todos los



oblato son laicos. Su promesa no cambia esta condición esencial sino la forma en que viven su Bautismo.